



Alarmante: Estadísticas sobre feminicidios se triplican

En los últimos años, tal como lo señalan las cifras oficiales, la violencia hacia la mujer no ha disminuido, por el contrario ha aumentado, convirtiéndose en uno de los principales problemas sociales que debe enfrentar el Estado.



feminicidio



ESCRIBE: **ROSSANA SALCEDO**
rossana.salcedo@revistavelaverde.pe

El investigador y profesor de la Universidad de Lima, Wilson Hernández Breña sostiene que la cifras oficiales sobre feminicidio (variable que no incluye las tentativas pese a la delgada línea que los separa en términos de la intencionalidad del victimario) ha llevado a una lectura incorrecta de este atropello hacia la mujer. En ese sentido, para tratar de darle una solución al problema construyó la variable feminicidio agregado (sumatoria de feminicidios y tentativas), en la cual identificó datos importantes, además de nuevas variables que se han acentuado en los últimos años debido a diversos factores relacionados con la economía y el sistema jurídico.

"Lo que hemos estado contando es el feminicidio típico, el asesinato de la mujer, si nosotros vemos esa cifra en los últimos cinco años prácticamente no se ha movido; hay un poquito menos de 100 casos al año. Sin embargo, para comprender el fenómeno no solo hay que mirar los feminicidios sino también las tentativas, las cuales se triplicaron entre el 2011 y 2015, pasando de 100 a 300 en apenas un lustro, por ello es importante poner aquí el ojo de alarma", señaló Hernández.

"¿Por qué es importante ver las tentativas? Es por algo muy simple, en muchos casos las tentativas no se convierten en feminicidio por situaciones fortuitas como: testigos inesperados o insuficientes golpes para lograr su propósito, por ello para no tener una visión sesgada o parcial de los crímenes y hacer verdaderas políticas públicas hay que sumar feminicidios y tentativas, solo así entenderemos cómo es que el fenómeno se está expandiendo", agregó.

Asimismo, aclaró que el hecho de sumar ambas cosas no es una práctica extraña. "El INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática) lo hace cuando mide la incidencia delictiva y, producto de este método, reporta que uno de cada tres



▲ Wilson Hernández Breña, investigador de la Universidad de Lima.

peruanos ha sido víctima de algún hecho delictivo. Con este sustento, entonces, debemos concluir que, lejos de estar estancado, el feminicidio agregado ha aumentado en forma constante y creciente en los últimos años".

"No hay que minimizar el problema, a veces hay dificultad para saber exactamente si es un feminicidio, no todos los asesinatos a mujeres son por esta modalidad. Lo que debemos leer es que el feminicidio es el extremo de la violencia contra la mujer, y si nosotros analizamos al Perú en términos de violencia contra

la mujer tenemos índices altísimos a nivel mundial, entonces, si queremos empezar a dar soluciones no debemos enfocarnos en atacar este último extremo, hay que empezar a atacar cuestiones que son mucho más simples como la resocialización del hogar, para que la violencia contra la mujer no vaya escalando", añadió.

También dijo que "el tema de ver a la mujer como un objeto de dominación es producto natural de una sociedad donde los roles de género son muy tradicionales y donde el hombre tiene una facilidad de dominación y decisión por encima de la mujer".

VARIABLES

Hernández comentó que otro de los puntos para los que sirve tener la cifra de feminicidio agregado es para conocer las variables que predominan en estos crímenes. Como por ejemplo, que el número de feminicidios aumenta entre noviembre y enero de cada año, cuando existe mayor presión de gasto.

A su vez, aseguró que "más que generar curiosidad, datos de este tipo deben orientar el desarrollo de políticas para evitar picos predecibles de feminicidios y focalizar el trabajo preventivo en hombres de determinados grupos de edad".

"La relación entre economía y



▲ Las tentativas de feminicidio se triplicaron en apenas un lustro.



feminicidio

feminicidios no es extraña. Durante la crisis argentina de hace algunos años, se registró un aumento inusual no solo de suicidios sino también de feminicidios. Por otro lado, en solo cinco años, el perfil de edad del hombre feminicida ha variado, en el 2009 vemos que el 26 por ciento de victimarios fueron convivientes pero en el 2015 esto aumentó a 65 por ciento. Lo que quiere decir es que la violencia extrema se está enraizando, fortaleciendo lamentablemente a nivel del hogar; otro tema interesante en el perfil de las víctimas es que ahora son más jóvenes, hay una mayor proporción de víctimas entre 18 y 25 años de edad", detalló.

"Este último dato hay que mirarlo con ojos más críticos porque uno esperaría que las nuevas generaciones tengan mejores niveles de relación. Esto nos hace ver que todavía tenemos que trabajar con los jóvenes en temas de masculinidad, relaciones de pareja, hechos sexuales, etcétera", añadió.

EL ROL DEL ESTADO

"Si nos enfocamos simplemente en violencia contra la mujer, vamos a ver que siete de cada diez mujeres han sido víctimas de algún tipo de agresión alguna vez en su vida, es una tasa bastante elevada. Por ello, el Estado debe poner mayor énfasis en este fenómeno, hasta ahora su participación ha sido escasa o limitada para poder afrontar estos problemas cuando las personas 'víctimas de' buscan algún tipo de atención. Aproximadamente una de cada tres mujeres acude a un tipo de ayuda constitucional cuando es agredida, lo cual es una tasa baja, y, hay una data del Ministerio de la Mujer que dice que entre un 10 y un 20 por ciento de mujeres asesinadas, alguna vez acudieron a una comisaría por una agresión previa", precisó.

"Siguiendo esta lógica podemos frenar el feminicidio de una manera importante si es que tenemos servicios de salud adecuados para atender a las víctimas de agresión, si es que tenemos servicios psicológicos



▲ Hasta la fecha el Estado ha tenido una participación limitada para afrontar esta problemática social.

gratuitos tanto para la mujer como el hombre, si es que tenemos un servicio policial que pueda hacer un seguimiento al agresor, si es que tenemos hogares refugio para que la mujer se pueda alejar del hogar. Y otros factores que aún faltan trabajar y sobretodo fuera de Lima donde la infraestructura estatal está mucho más ausente", detalló el especialista.

Acotó que "sería importante ver la experiencia de otros países donde se usan cuestionarios, instrumentos

muchos más completos porque en lo que se refiere a políticas públicas aún estamos muy atrás y no sabemos qué puede funcionar para reducir los feminicidios. A nivel de la Policía creo que es muy importante que ella tenga una mayor capacidad de hacer algún tipo de vigilancia, de que el agresor no se acerque cuando el juez lo determine. La Policía no se da abasto. También hay que concientizar a la población, hacer campañas más dirigidas".

10 CASOS DE FEMINICIDIO AL MES

La Organización Panamericana de la Salud (OPS) sostiene que en los últimos años la violencia hacia la mujer se ha incrementado en el país, llegando a tener hasta 10 casos de feminicidios al mes.

"Si hace cinco años teníamos entre seis y siete feminicidios al mes, hoy llegamos a los nueve o diez", indicó María Edith Baca, consultora nacional de la OPS. Solo el año pasado se reportaron 95 feminicidios consumados y 198 tentativas, según cifras del Ministerio de la Mujer.

Y como si eso no fuera suficiente, el Perú ocupa el tercer lugar en el mundo entre los países con mayor prevalencia de mujeres entre los 15 y 49 años que sufren de violencia sexual por parte de sus parejas.

Para la especialista, el hecho de que aún exista mucha violencia es porque "hay nudos críticos en el Poder Judicial para la resolución de las sentencias y falta fortalecer los servicios de salud. Pero esto no es lo único, la sociedad debe expresar su rechazo a este fenómeno que crece sin freno".